

EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA DE NAVARRA EN EL PERÍODO 1960-2007

Nafarroaren bilakaera ekonomikoa 1960-2007 epealdian

Evolution of Navarre's Economy from 1960 to 2007

Blas LOS ARCOS LEÓN
Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Fecha de recepción / Jasotze-data: 03-03-2010

Fecha de aceptación / Onartze-data: 30-03-2010

En este trabajo se aborda la evolución de la economía navarra en el período 1960-2007, reflejando las notables transformaciones que han modificado radicalmente la estructura económica y social de la región. Se diferencian tres etapas que permiten explicar y agrupar circunstancias económicas y sociales similares. En concreto, la de los años 1960-1975, caracterizada por un intenso desarrollo económico, la de 1975-1985, en la que impacta con intensidad la crisis energética, y el período 1985-2007, en el que se profundiza la apertura al exterior y aparecen significativos flujos de emigración extranjera.

Palabras clave: Navarra. Economía. 1960-2007. Desarrollo económico. Crisis energética. Apertura al exterior. Emigración extranjera.



Nafarroako ekonomiak 1960 eta 2007 artean izandako bilakaera aztertzen du lan honek, lurraldearen egitura ekonomiko eta soziala errotik aldatu duten transformazioak islatuz. Antzeko egoera ekonomiko eta sozialak bildu eta azaltzeko aukera ematen duten hiru etapa ezberdinak ditugu. Lehen etapak (1965-1970), garapen ekonomiko handia izan zuen ezaugarri. Bigarrenak (1975-1985), krisi energetikoaren eragin nabarmena. Hirugarrenak (1985-2007), kanpoaldera irekitzea eta atzeritik iritsitako etorkinen fluxu esanguratsua.

Giltza hitzak: Nafarroa. Ekonomia. 1960-2007. Garapen ekonomikoa. Krisi energetikoa. The energy crisis. Kanpoaldera irekitzea. Atzeritik iritsitako etorkinak.



In this paper Navarre's economic development during the period 1960-2007 is dealt with, reflecting significant transformations which have radically changed the economic and social structure of the region. Three stages allowing for explanation and grouping of similar economic and social circumstances are differentiated between. Specifically the years from 1960-1975 marked by vigorous economic development, the 1975-1985 period which severely impacts the energy crisis and the years 1985-2007 a period during which opening up to foreign countries is intensified and significant flows of foreign emigration appear.

Keywords: Navarre. Economy. 1960-2007. Economic development. Opening up to foreign countries. Foreign emigration.

SUMARIO

I. CAMBIOS MÁS RELEVANTES. 1. La transformación del modelo de producción. 2. Apertura a los mercados exteriores. 3. La modificación de la estructura social. 4. El aumento del papel desempeñado por las administraciones públicas en general y las instituciones forales en particular. 5. Mejora sustancial del bienestar. II. PRINCIPALES ETAPAS EN LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA NAVARRA. 1. Período 1960-1975. Desarrollo Industrial. 2. Período 1975-1985. Crisis Económica. 3. Período 1985-2007. Expansión orientada al exterior. III. SÍNTESIS. IV. BIBLIOGRAFÍA.

El objeto de este trabajo es abordar la evolución de la economía navarra en el período 1960-2007 reflejando las notables transformaciones que han modificado radicalmente la estructura económica y social de la región, de tal manera, que su imagen actual poco se parece a la existente en 1960.

Se diferencian tres etapas que permiten explicar y agrupar circunstancias económicas y sociales similares en cada una de ellas. En concreto, la de los años 1960-1975, caracterizada por un intenso desarrollo económico; la de 1975-1985, en la que impacta con intensidad la crisis energética; y el período 1985-2007, en el que se profundiza la apertura al exterior y aparecen significativos flujos de emigración extranjera en un contexto de prolongado crecimiento económico.

Los cambios más relevantes que pueden resumir la evolución de la economía navarra en las últimas décadas son: la transformación del modelo de producción, la apertura a los mercados exteriores, el papel desempeñado por las administraciones públicas, la modificación de la estructura social y la sustancial mejora del bienestar.

I. CAMBIOS MÁS RELEVANTES

1. La transformación del modelo de producción

Desde 1960 la producción real navarra a precios constantes ha experimentado un crecimiento del 4,3 % en tasa anual acumulativa por el 4 % de la media

española. Como consecuencia de este mayor crecimiento, el peso de la economía navarra en el total nacional ha pasado del 1,53 % al 1,71 % en 2007.

La economía navarra ha transitado desde una sociedad fundamentalmente agraria a otra industrial y urbana. Así, debe recordarse que a comienzos de los años sesenta la agricultura daba empleo al 42 % de la población ocupada, proporción que actualmente se sitúa por debajo del 5 %. Esta destacada reducción del empleo agrario ha sido consecuencia tanto por el cambio de su modelo productivo en el que han ejercido un destacado impulso el aumento de la fertilización y de la mecanización¹, como por las oportunidades de empleo generadas en otros sectores que estuvieron acompañadas de importantes trasvases de población del campo a la ciudad. A pesar de su retroceso en la aportación al empleo y al VAB regional este sector constituye una actividad básica, por el empleo que genera, por ser el pilar de una destacada industria agroalimentaria y suponer la base económica de algunas zonas de Navarra.

CUADRO 1

Indicadores de la estructura sectorial y mercado de trabajo

	1960	2007
Estructura sectorial de los empleos (%)		
Agricultura	42,1	4,6
Industria	21,4	24,6
Construcción	7,6	11,2
Servicios	28,9	59,6
Estructura sectorial del VAB (%)		
Agricultura	32,5	3,0
Industria	27,0	29,6
Construcción	6,0	10,2
Servicios	34,5	57,2
Tasa de actividad	52,4	60,8
Tasa de paro	1,8	4,8

Fuentes: ALCAIDE (2003), IEN e INE.

Se asiste a un destacado crecimiento del sector industrial que en los primeros años va a proporcionar empleo a los excedentes agrícolas convirtiéndose de esta manera en el motor de la modernización y desarrollo regional. Su auge se

¹ IRIARTE GOÑI, Iñaki y LANA BERASAIN, José Miguel, El sector agrario navarro durante el siglo XX: el modelo productivo y acción pública. En José Miguel Lana (coord.), *En torno a la Navarra del siglo XX. Veintiún reflexiones acerca de Sociedad, Economía e Historia*, Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 2002, pp. 79-112.

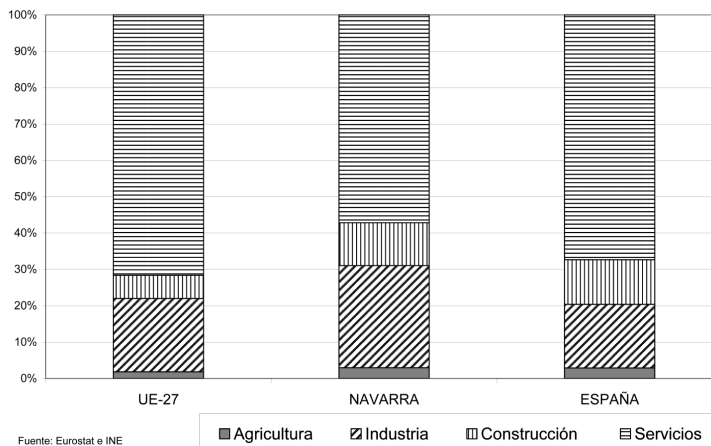
sustenta en la expansión de las ramas de productos metálicos y maquinaria, material de transporte, minerales y metales y papel, artículos de papel e impresión; en detrimento de sectores tradicionales que contaban con una elevada participación, como textil, cuero y calzado; y madera, corcho y muebles. La rama de alimentos y bebidas también ha registrado una pérdida de participación aunque menos acusada que las ramas citadas anteriormente.

El protagonismo industrial se irá desplazando desde mediados de los años ochenta al sector terciario, que experimenta un crecimiento muy intenso ayudado parcialmente por la externalización de un conjunto de tareas que anteriormente desempeñaban las propias empresas industriales. Así, sobresale de entre las ramas más dinámicas la de Servicios a empresas, además de las relativas a los servicios públicos, como más adelante se explicará, y hostelería.

De esta forma, el sector servicios en la actualidad aporta más de la mitad del VAB regional y mantiene en los últimos años una senda de progresivo reforzamiento de su peso productivo, a semejanza de lo que ocurre en las economías de nuestro entorno.

En un análisis espacial comparado, se comprueba la especialización relativa de la economía navarra en el sector industrial, que tiene una participación en el VAB total que supera en 11 puntos porcentuales a la de la economía española y 8 puntos a la de la economía europea. Tanto la agricultura como la construcción muestran una presencia similar si se compara con la economía española pero claramente superior a la europea, por lo que el sector servicios refleja una menor aportación. En concreto, 10 y 14 puntos menos que las economías española y europea, respectivamente.

GRÁFICO 1

Estructura sectorial del Valor Añadido Bruto. 2007

La especialización industrial de Navarra se sustenta, principalmente, en las ramas de Fabricación de material de transporte, Maquinaria y equipo mecánico y Metalurgia y fabricación de productos metálicos. Por otro lado, el diferencial observado en el sector servicios está en buena parte ligado a la menor actividad de los servicios relacionados con el turismo, como la hostelería, las inmobiliarias, el comercio y el transporte.

2. Apertura a los mercados exteriores

En el inicio del período objeto de análisis, la economía navarra se encontraba, como el conjunto de la economía española, centrada en la satisfacción de la demanda del mercado interior protegido después una larga etapa de proteccionismo y al margen de los mercados internacionales. Así, la exportación era una actividad residual y subsidiaria para las empresas y las importaciones, también, muy reducidas.

Esta dinámica se va romper con la puesta en marcha del Plan de Estabilización de 1960, que va a impulsar una progresiva apertura de las fronteras y una mayor interdependencia con los mercados exteriores, tanto de bienes y servicios como de capitales. Este proceso de apertura tendrá su culminación con la integración de España en la Comunidad Económica Europea en 1986 y su pertenencia a la Unión Económica y Monetaria desde sus inicios en 2002.

Como consecuencia, mientras en 1970² las exportaciones a terceros países representaban el 7 % del PIB, en 2007 este porcentaje se eleva hasta el 32 %. Este incremento es el resultado del cambio de orientación hacia los mercados, que ha pasado de centrarse principalmente en el mercado nacional a intensificar sus intercambios con el resto del mundo, tal y como se refleja en el cuadro 2.

CUADRO 2

Flujos comerciales exteriores de la economía navarra

	1972	2007
Exportaciones al resto del mundo en % del PIB	10,8	32,1
Importaciones del resto del mundo en % del PIB	9,5	23,2
Estructura intercambios exteriores (% del total)		
Exportaciones al resto de España	87,3	61,0
Exportaciones al resto del mundo	12,7	39,0
Importaciones del resto de España	88,6	72,3
Importaciones del resto del mundo	11,4	27,7

Fuente: Banco de Bilbao e IEN.

² No se poseen datos fiables de años anteriores.

Este destacado aumento de los flujos de comercio exterior, que refleja la transición desde una economía en buena parte cerrada hasta otra abierta e interrelacionada con otros mercados, ha tenido claros efectos dinamizadores sobre la estructura productiva regional.

Otro aspecto relevante lo constituyen las inversiones extranjeras en empresas industriales navarras que han sido clave de su modernización³. La mayor parte de estas empresas son de tamaño medio o grande, presentan una propensión exportadora elevada y se concentran en los subsectores de alimentación y bebidas, material de transporte, papel, edición y artes gráficas, maquinaria y equipo mecánico y material y equipo eléctrico y electrónico.

Esta creciente presencia de capitales extranjeros implica, también, una mayor dependencia respecto de los centros de decisión que se encuentran alejados de la Comunidad Foral.

En el año 2007 el valor del inmovilizado de las empresas con participaciones de capital extranjero superiores al 10 % de su capital ascendió a 1.842 millones de euros y contaban con un empleo de 29.117 personas, equivalente al 10 % del empleo total regional⁴. Con este ratio Navarra se sitúa en segundo lugar a nivel regional por detrás de la Comunidad de Madrid, 12,6 %, y claramente por encima de la media nacional, 6,7 %.

Asimismo, también las empresas navarras han salido en los últimos años al exterior a invertir y así, el valor de la inversión de las empresas con origen en Navarra en el exterior a 31 de diciembre de 2007 ascendió a 587 millones de euros, frente a importes prácticamente insignificantes en los años anteriores.

El sector industrial ha realizado el 77 % de las inversiones navarras en el exterior durante el período 1993-2008, destacando las ramas de Fabricación de cemento, Productos de caucho y plásticos y Material y equipo eléctrico. En cuanto a los destinos sobresalen Estados Unidos, Brasil, Italia, Alemania, Polonia, México y la República Checa⁵.

³ Un análisis del comportamiento de las empresas extranjeras en Navarra y sus efectos sobre el conjunto del tejido industrial y empresarial regional puede consultarse en HUERTA, Emilio, SAN MIGUEL, Fernando, POMÉS, Julio y BAYO, Alberto, *La inversión extranjera directa en Navarra: el estado de la cuestión*, Colección «Informes y Estudios», número 3, Pamplona: Institución Futuro, 2003.

⁴ Fuente: Posición de la Inversión Exterior Directa 2007. Dirección General de Comercio e Inversiones. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

⁵ Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Estadísticas de inversión extranjera en el exterior.

3. La modificación de la estructura social

La pérdida, ya comentada, de importancia de la agricultura traerá consigo otras mutaciones y cambios, tanto en la distribución territorial de la población derivado del intenso proceso de urbanización, como en la aparición de nuevas formas de organización de las familias.

El proceso de industrialización y desarrollo económico ha conllevado importantes transformaciones en la distribución de la población, con una pérdida muy destacada de la población rural a favor de los grandes municipios. Así, la población que reside en municipios de menos de 2.000 habitantes se ha reducido prácticamente a la mitad, pasando del 34 % en 1960 al 15 % en 2007. Como contrapartida, los municipios de más de 10.000 habitantes acaparan el 54 % de la población por el 28 % en 1960.

CUADRO 3
Indicadores demográficos y sociales

	1960	2007
Población	403.341	606.055
% población española	1,32	1,34
% población extranjera	0,3	9,2
<i>Por grupos de edad (%)</i>		
de 0 a 14 años	27,5	14,5
de 15 - 64 años	62,9	68,0
de 65 y más años	9,5	17,4
<i>Por tamaño de los municipios (%)</i>		
hasta 2.000 habitantes	33,7	15,2
de 2.000-10.000 habitantes	37,8	30,9
más de 10.000 habitantes	28,4	53,9
Tasa de actividad de las mujeres	16,1	50,9
Tasa de natalidad (nacidos por 1.000 habitantes)	20,0	11,0
Tasa de mortalidad (defunciones por 1.000 habitantes)	9,3	8,6
Nº medio de personas por hogar (*)	4,1	2,6
Hijos de madre no casada (%) (**)	1,4	21,7
Matrimonios civiles (%) (**)	0,3	47,6

Fuentes: ALCAIDE (2007), INE e IEN.

(*) Dato inicial correspondiente a 1970.

(**) Dato inicial correspondiente a 1975.

Este profundo proceso de urbanización ligado a la industrialización ha generado importantes desequilibrios entre las diferentes zonas de Navarra, con

un continuo fenómeno de despoblamiento del cuadrante nororiental y la consiguiente concentración en la zona de Pamplona. Así, mientras en la zona de Pamplona se agrupa el 54 % de la población navarra, con una densidad de 418 habitantes por km², las zonas próximas a los Pirineos presentan un bajo perfil poblacional con densidades demográficas en torno a 6 habitantes/km². En consecuencia, la economía regional funciona en gran medida en base a un anillo absolutamente preponderante y con señalados rasgos de área metropolitana: la de Pamplona y su entorno urbano.

En este período se asiste a lo que algunos autores⁶ denominan la transición demográfica, término que viene a denominar el proceso multiforme por el que se pasa de los elevados niveles de fecundidad y mortalidad de las sociedades tradicionales a los bajos niveles de ambas variables de las sociedades modernas, comprendiendo una caída de las defunciones y de los nacimientos, influenciados estos últimos por el control de la fecundidad matrimonial.

Estos cambios demográficos, junto con el del estatus de la mujer –en gran medida asociados a su incorporación al mercado de trabajo, como queda de manifiesto en su tasa de actividad– los de actitudes, valores y comportamientos sociales, han propiciado una notable alteración en las estructuras familiares, según se refleja en características tales como el aumento de los hijos de madres no casadas, que representan el 22 % del total; la creciente aceptación de las parejas de hecho, ya que la mayor parte de esas madres conviven con su pareja; la reducción de los hogares múltiples (aquellos en los que convivían diferentes núcleos familiares); la reducción de su tamaño, en 2007 el número medio de personas por hogar es de 2,6 frente a 4,1 en 1970; el incremento de las familias monoparentales; la aceptación de la disolución familiar (el indicador de número de divorcios registrados en el año por 100 matrimonios se sitúa en el 48 % en 2007); y el aumento de los hogares unipersonales, que en 2001 ya representan el 20 % del total.

Otro rasgo destacado es el cambio del perfil de región emigrante que mantenía hasta 1960, cabe indicar que se estima en 98.710 navarros⁷ los que la abandonaron entre 1900 y 1960, dirigiéndose en muchos casos a terceros países, para convertirse especialmente en los últimos años en una región de acogida de

⁶ GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Ángel y MIKELARENA PEÑA, Fernando, Evolución de la población y cambios demográficos en Navarra durante el siglo XX, *Gerónimo de Uztariz*, núm. 16 (2000), pp. 125-138.

⁷ A partir de los datos recogidos en ALCAIDE INCHAUSTI, Julio (dir.), *Evolución de la población española en el siglo XX, por provincias y comunidades autónomas*, Fundación BBVA, 2007. 2 volúmenes.

personas extranjeras⁸. Así, los extranjeros en Navarra representan el 9,2 % de la población total en 2007 mientras en 1960 aportaban el 0,3 %⁹.

4. El aumento del papel desempeñado por las administraciones públicas en general y las instituciones forales en particular

Uno de los hechos más destacados en el período objeto de estudio lo constituye el intenso crecimiento del gasto público en España¹⁰, con especial intensidad entre los años 1975 a 1985, período en el que el gasto total en proporción al PIB aumenta desde el 25 % al 42,6 %, tal y como se refleja en el cuadro 4. Este aumento ha modificado sustancialmente el papel y peso de las administraciones públicas, tomando un especial protagonismo el gasto social como consecuencia del desarrollo del estado del bienestar¹¹.

Si bien el impulso de la nueva política de desarrollo puesta en marcha desde comienzo de los años sesenta generó un aumento del gasto público en funciones ligadas a vivienda, infraestructuras y enseñanza, no es hasta mediados de los años setenta cuando se produce una transformación del gasto público español semejante a la que había tenido lugar tras la Segunda Guerra Mundial en otros países europeos consistente en el predominio de los gastos asociados al Estado de bienestar (los relativos a educación, sanidad y redistribución de la renta). Este retraso en la configuración del Estado de bienestar en España se debería a la tardanza con la que España se industrializó y democratizó¹².

Entre 1975 y 1985 dos factores van a explicar en gran medida, la explosión del gasto público: la transición democrática que permite aflorar las de-

⁸ Este proceso de acogida ha sido similar al registrado para el conjunto de la economía española si se tiene presente que la población extranjera significa el 10 % de la población española.

⁹ Este colectivo inmigrante en su mayoría joven ha contribuido a rejuvenecer la estructura por edades de la sociedad navarra y tiene un patrón de fertilidad más elevado, los nacimientos de madres extranjeras representaron el 20 % del total en 2007.

¹⁰ Los rasgos principales de la Hacienda Pública desde 1975 pueden consultarse en FUENTES QUINTANA, Enrique, *La hacienda pública de la democracia española frente al proceso de integración europea*, *Papeles de economía española*, núm. 48 (1991), pp. 2-36, y VALLE SÁNCHEZ, Victorio, *La hacienda pública de la democracia española*, *Papeles de economía española*, núm. 68 (1996), pp. 2-9.

¹¹ En España, al contrario que en los países de nuestro entorno, las dos guerras mundiales no fueron la palanca que provocaron el salto del volumen de gasto público. Así, el nivel de gasto público de España en 1975 ya había sido alcanzado por Reino Unido, Italia y Alemania durante la Primera Guerra Mundial. COMÍN COMÍN, Francisco, *Historia de la Hacienda pública, I Europa*. Barcelona: Crítica, 1996.

¹² COMÍN COMÍN, Francisco, *El desarrollo del Estado de bienestar en España*, *Historia y política*, núm. 2 (1999), pp. 7-38.

CUADRO 4

Gastos totales de las administraciones públicas en porcentaje del PIB

	1960	1975	1985	1995	2007
OCDE	27,0	36,9	40,4	40,2	42,7
ESPAÑA	19,8	25,0	42,6	44,4	39,2
UE-15 (1)	32,3	44,5	49,3	50,3	46,0
Gastos Diputación/Gob. de Navarra (2)	3,1	4,8	11,4	18,6	21,1

(1) Para los años 1960 y 1975 dato para CEE-9.

(2) Los gastos del Gobierno de Navarra de los años 1960 y 1975 estarían subestimados al recoger únicamente los contenidos en los presupuestos ordinarios¹³.

Fuentes: INCHAUSTI (1988), OCDE , Eurostat y elaboración propia.

mandas sociales insatisfechas y contenidas en el régimen anterior, y la crisis económica que impulsó, por un lado, los gastos destinados a subvencionar a los sectores productivos con problemas y, por otro, las ayudas dirigidas a los desempleados. De esta forma, los gastos de carácter redistributivo son los que explican este destacado aumento de los gastos totales, esto es, las prestaciones sociales, tanto económicas como en especie y los necesarios para la provisión de los conocidos como servicios preferentes, educación y sanidad.

Fruto de esta expansión, en unos pocos años el gasto del sector público español recortó la notable diferencia que tenía con los países más desarrollados, aproximándose así a los patrones de las economías europeas. Por lo tanto, a partir de 1975 se registra en España el aumento del gasto público, fenómeno que ya se había producido con anterioridad en los países más desarrollados.

Otro proceso en paralelo con el crecimiento global del peso del sector público ha sido el de su descentralización, con el traspaso de numerosas e importantes competencias de gasto desde la administración central a las Comunidades Autónomas. Así, en 2007 la participación de estos agentes en el gasto del conjunto de las administraciones públicas se eleva al 36 %, por el 21,7 % de la

¹³ En esos años los presupuestos ordinarios convivían con unos presupuestos extraordinarios que recogían los gastos destinados al impulso del desarrollo económico con especial referencia a las grandes obras públicas. Estos presupuestos extraordinarios se cubrían, fundamentalmente, mediante el recurso a la emisión de deuda provincial y de superávits de los presupuestos ordinarios MIRANDA RUBIO, Francisco, ILUNDÁIN, Eliane y BALDUZ, Jesús, *Fiscalidad y Foralidad en Navarra (1941-1990)*, Pamplona: Gobierno de Navarra. Departamento de Economía y Hacienda, 2003.

En 1960 llegaron a coexistir tres presupuestos extraordinarios: los iniciados en 1944, 1951 y 1959. En 1975 se acordó la emisión de 750 millones de pesetas para atender las inversiones programadas en los presupuestos extraordinarios BASTERRA DEL RÍO, Gabriel, *La deuda Pública en Navarra desde el final del siglo XIX hasta el año 1990*, *Boletín de Economía de Navarra*, 2ª época, núm. 8 (2004), pp. 65-92.

administración central, el 13,6 % de las corporaciones locales y el 28,6 % de la Seguridad Social¹⁴.

Como consecuencia de todo ello, expansión del gasto público y su descentralización¹⁵, asistimos en Navarra a un cambio sustancial en el volumen de los gastos gestionados por la administración regional, que alcanza el 21 % en relación al PIB, montante que poco tiene que ver con los recursos disponibles en 1960.

Y ello, a pesar de que el particular régimen económico financiero de Navarra, reconocido con el nuevo Convenio Económico firmado en 1941, le permitía a la Diputación foral establecer un sistema fiscal diferenciado a la vez que con las recaudaciones obtenidas podía mantener un gasto muy superior al de las diputaciones provinciales¹⁶.

De esta forma, a pesar de su reducido volumen de gasto, tenía una mayor capacidad de influencia en la economía regional principalmente mediante tres instrumentos: implementando programas de obras públicas, concediendo ayudas a las empresas vía exenciones tributarias e invirtiendo en capital humano mediante el impulso de la formación profesional¹⁷.

En la actualidad, la administración de la Comunidad Foral es el principal agente público de la región con el 53 % del gasto total estimado, sustituyendo en esta posición a la administración central que ahora representa el 10 %, por el 22 % de la Seguridad Social y el 15 % de las corporaciones locales¹⁸. Sus principales funciones de gasto están ligadas a los gastos sociales (sanidad, educación, bienestar social, etc.), destacando también las actuaciones de carácter económico, como las inversiones en infraestructuras y las políticas de fomento y promoción industrial.

¹⁴ IGAE. Actuación económica y financiera de las administraciones públicas 2007.

¹⁵ El impacto temporal de las transferencias asumidas por Navarra puede consultarse en LOS ARCOS LEÓN, Blas, Las Cuentas de Navarra entre 1980 y 1999. En José Miguel Lana (coord.), *En torno a la Navarra del siglo XX. Veintiún reflexiones acerca de Sociedad, Economía e Historia*, Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 2002, pp. 237-256.

¹⁶ DE LA TORRE CAMPO, Joseba, Instituciones, empresarios y mercado: la industrialización de Navarra bajo el franquismo, *Revista de Historia Industrial*, núm. 27 (2005), pp. 121-161.

¹⁷ Los rasgos esenciales de la Formación Profesional en Navarra fueron, según DE LA TORRE CAMPO, Joseba, Trabajadores, empresarios y tecnócratas en el desarrollo industrial de Navarra (c. 1950-1980), *Geronimo de Uztariz*, num. 22 (2006), pp. 75-103, la combinación de escuelas privadas, de titularidad religiosa y subvencionadas por la Diputación, con preferencia a formar oficiales y maestros en las ramas del metal, la electrónica y la madera, y su distribución en las cabeceras de comarca (entre 1954 y 1962 se crearon las de Estella, Tafalla, Lumbier y Tudela).

¹⁸ IEN. Cuentas de las Administraciones Públicas 2007.

5. Mejora sustancial del bienestar

La economía navarra entre 1960 y 2007 ha multiplicado por 5 su PIB real por habitante, valor superior al registrado por el conjunto de la economía española, 4,2, lo que ha propiciado que si en 1960 la renta por habitante superaba en un 6 % a la española, en 2007 se ha ampliado el diferencial hasta el 26 %.

La mejoría se refleja más claramente en relación con la media de la Unión Europea, pudiendo constatar el intenso proceso de convergencia alcanzado. Así mientras en 1960 el PIB per cápita era un 37 % inferior a la media europea (UE-15) en 2007 lo supera en un 19 %.

El ritmo de crecimiento del PIB per cápita está influenciado por dos elementos principales: la productividad del trabajo y el volumen de empleo. Por ello, resulta de interés descomponer esta magnitud de la siguiente manera:

De la observación del cuadro siguiente que recoge los resultados para el período analizado se comprueba que la mejoría experimentada en el PIB per cápita se explica en gran medida por el crecimiento de la productividad del trabajo¹⁹. Contribuyen también de manera positiva los aumentos de la tasa de actividad y de la proporción de la población en edad de trabajar sobre la población total.

CUADRO 5
Descomposición del PIB por habitante entre 1960 y 2007.
Tasa de variación acumulativa anual

	Navarra	España
PIB per cápita	3,43	3,10
PIB/ Empleo	3,12	2,77
Empleo / Población Activa	-0,07	-0,14
Población Activa / Población en edad de trabajar	0,18	0,29
Población en edad de trabajar / Población total	0,19	0,17

Fuente: ALCAIDE (2007), INE y elaboración propia.

Por el contrario, se observa una disminución de la tasa de empleo, influenciada por la baja tasa de paro existente en el año 1960, si bien es verdad que por las características de la estructura económica en ese año existía un desempleo encubierto muy elevado que no se registra en los datos estadísticos disponibles.

¹⁹ Tal y como señala REIG MARTÍNEZ, Ernest (dir.), *Competitividad, crecimiento y capitalización de las regiones españolas*, Madrid: Fundación BBVA, 2007, el crecimiento de la productividad del trabajo a largo plazo es fundamental dado su papel inductor de las mejoras en el nivel de vida por su capacidad para lograr aumentos en los salarios y en los beneficios valorados en términos reales.

Como factores que influyen sobre la productividad del trabajo están las dotaciones de capital productivo por persona, la cualificación de la fuerza de trabajo, las infraestructuras, el esfuerzo en I+D, y todo un conjunto de elementos que inciden en el atractivo de un territorio para convertirse en soporte de la actividad económica²⁰.

Una de las variables claves es la inversión. A este respecto es posible constatar que se ha dado un intenso proceso de acumulación de capital de la economía navarra, de tal manera que el stock de capital neto regional se ha multiplicado por 7,4 en términos reales entre los años 1964-2006, ratio algo superior al del conjunto español, 7,2. En un análisis temporal el ritmo de crecimiento de Navarra fue inferior al nacional hasta el año 1975, similar en el decenio posterior, registrando unas tasas superiores a partir de entonces impulsada, muy especialmente, por la inversión en maquinaria y equipo.

Una parte de este esfuerzo inversor lo han realizado las administraciones públicas, en concreto el 19 % de la inversión realizada entre 1965 y 2005, y con una mayor intensidad que el sector privado. Por ello, mientras en 1965 el stock de capital público representaba el 15,5 % del capital total en 2005 era el 18,2 %

Al objeto de valorar la evolución de stock de capital se ha relacionado con la población y el PIB. Así, la dotación de capital por habitante ascendía en 2007 a ochenta y tres mil euros (del año 2000) por dieciocho mil en 1960.

CUADRO 6

Indicadores de bienestar, de stock de capital y capital humano

	1960	2007
PIB por habitante (media española = 100)	106,4	126,2
PIB por habitante (media UE-15 = 100)	63,0	119,5
Stock de capital por habitante (miles de euros de 2000) (*)	18,0	82,9
Stock de capital / PIB (*)	2,3	3,9
Stock de capital productivo / PIB (*)	1,5	2,4
Población con estudios medios (%)	2,5	36,1
Población con estudios superiores (%)	1,0	25,1

(*) Los datos corresponden a los años 1965 y 2006.

Fuentes: ALCAIDE (2007), INE, Fundación BBVA y elaboración propia.

²⁰ Un análisis detallado de la evolución de la productividad de la economía navarra y sus fuentes de crecimiento para el período 1964-1993 puede consultarse en URIEL JIMÉNEZ, Ezequiel y MAUDOS VILLARROYA, Joaquín, *Capitalización y crecimiento de la economía navarra 1955-1997*, Bilbao: Fundación BBV, 1998.

El capital humano es otro factor que influye en la productividad que puede obtener el sistema productivo y que afecta, por tanto, al crecimiento económico. En el período analizado se puede comprobar el destacado esfuerzo realizado en la región en inversión en capital humano²¹. Así, la mejora de la base educativa de la población se comprueba con los indicadores seleccionados que recogen los porcentajes de la población con estudios medios y superiores, que han aumentado considerablemente, representando en la actualidad el 36,1 y 25,1 %, por el 2,5 y 1 % en 1960, respectivamente.

II. PRINCIPALES ETAPAS EN LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA NAVARRA

Una vez analizados los grandes cambios y transformaciones registradas en estas últimas décadas, podemos profundizar algo más en el análisis de la evolución de la economía navarra en las últimas décadas, comprobando que no ha sido un proceso lineal sino que ha tenido sus altibajos, pudiendo distinguir tres períodos diferenciados: el período 1960-1975, de intenso crecimiento económico; el período 1975-1985, marcado por las crisis energéticas y los fuertes desequilibrios a nivel internacional y nacional; y el período 1985-2007, en el que la economía navarra se beneficia de la expansión internacional y la incorporación de España a las Comunidades Europeas.

1. Período 1960-1975. Desarrollo Industrial

Es el período en el que se producen las transformaciones más amplias en su estructura productiva fruto del intenso crecimiento económico, de tal manera que Navarra supera su estado de subdesarrollo precedente. La economía navarra creció en este período a un ritmo del 6,7 % anual acumulativo, lo que le permitió casi triplicar su PIB en términos reales (se había multiplicado por 2,7), más que duplicar su PIB por habitante y por ello, mejorar sustancialmente en más de 25 puntos en relación con la media europea.

²¹ En CASPISTEGUI GORASURRETA, Francisco Javier, La formación profesional en Navarra (1939-1964). En Caspistegui, Francisco Javier y Erro, Carmen (coord.), *De agrícola a industrial: Navarra 1939-2001*, Pamplona: EUNSA, 2005, pp. 43-103, se puede comprobar la relevancia de los esfuerzos realizados por la Diputación Foral en impulsar la formación profesional desde mediados de los años cincuenta para proporcionar los trabajadores cualificados que la creciente industria demandó con especial intensidad a partir de la segunda mitad de los años sesenta.

CUADRO 7

Tasas de crecimiento anual del PIB a precios constantes

	1960-1975	1975-1985	1985-2007	1960-2007
UE-15	4,2	2,3	2,4	3,0
ESPAÑA	6,2	1,6	3,6	4,0
NAVARRA	6,7	2,1	3,7	4,3

Fuente: INCHAUSTI (2003, 2009), Eurostat y elaboración propia.

La promulgación en 1959 del Plan Nacional de Estabilización Económica supone abrir una nueva etapa para superar los profundos desequilibrios que la política de autarquía había acarreado para la economía española. Los objetivos básicos eran por un lado el desarrollo económico, y por otro, la mayor integración en la economía internacional. Para ello, se tomaron medidas para reducir la inflación, abrir el mercado español a las inversiones extranjeras, el turismo y las importaciones y fomentar las exportaciones.

No obstante, este impulso liberalizador se vio frenado, tal y como indica Fuentes Quintana²² por el renacimiento de la vieja política autárquica que va reapareciendo a lo largo de los años sesenta y culmina en los Planes de Desarrollo Económico, que se inician en 1964 y tendrán vigencia cuatrienal.

En este contexto nacional, la Diputación Foral puso en marcha, también en 1964, el Programa de Promoción Industrial (PPI), que contemplaba la concesión de una serie de subvenciones y exenciones fiscales a las inversiones industriales e impulsó la creación de Polígonos industriales.

Mientras que en más de una ocasión se ha erigido al PPI como el hito que explica el inicio del desarrollo industrial de Navarra, más pausable parece que fue un elemento coadyuvante y catalizador del proceso de industrialización que las fuerzas del mercado ya habían iniciado desde mediados de los años cincuenta²³ favorecido por la proximidad de provincias industrialmente desarrolladas que comenzaban a mostrar problemas de congestión: Guipúzcoa y Vizcaya, y su favorable posición geográfica en el eje Cantábrico-Mediterráneo²⁴.

²² FUENTES QUINTANA, Enrique, Tres decenios de la economía española en perspectiva. En García Delgado, José Luis (coord.), *España, economía*, 1988, pp. 1-78.

²³ ARDAIZ LOYOLA, Iosu, *Navarra, elementos para su estudio regional*, Pamplona: Eusko Ikaskuntza, 1980. 2 vols. DE LA TORRE CAMPO, Joseba, Trabajadores, empresarios y tecnócratas en el desarrollo industrial de Navarra (c. 1950-1980), *Geronimo de Uztariz*, num. 22 (2006), pp. 75-103. ERRO GASCA, Carmen, Gestión y resultado del Programa de Promoción Industrial de 1964. En Caspistegui, Francisco Javier y Erro, Carmen (coord.), *De agrícola a industrial: Navarra 1939-2001*, Pamplona: EUNSA, 2005, pp. 105-134.

²⁴ DE LA TORRE CAMPO, Joseba, Instituciones, empresarios y mercado..., *op. cit.*

Como resultado de todo, ello se alteró sustancialmente la estructura económica navarra, basada en una agricultura tradicional de subsistencia que empleaba al 42 % de la población ocupada total al iniciarse la década de los años sesenta y en una industria especializada en los sectores tradicionales: industria agroalimentaria, fabricación de calzado y confección e industria de la madera, pero que ya contaba con un embrión importante de empresas en las ramas de productos metálicos.

El modelo de industrialización, caracterizado por su elevada especialización en la industria del automóvil y transformados metálicos en general, alimentación y papel y artes gráficas, estaba en relación con las posibilidades derivadas de un mercado interior protegido y en rápida expansión, excedentes notables de mano de obra en la agricultura y la posibilidad de incorporar tecnología a través de la importación de equipos productivos, la adquisición de patentes y la inversión directa. De esta forma, el sector industrial fue aumentando su importancia en la economía regional hasta alcanzar el 34 % de los empleos totales en 1975, por el 21 % de 1960.

Este destacado proceso de industrialización va a modificar la evolución de la población regional, dado que durante la primera mitad del siglo XX Navarra se caracteriza por ser una región emigrante incapaz con su economía agrícola de mantener a su población. Así, entre 1900 y 1960 la participación de Navarra en el conjunto de la población española desciende del 1,65 % al 1,31 %.

En este período 1960-1975 Navarra registra un saldo migratorio positivo, cuantificado en 14.263 personas²⁵, en su mayor parte originarias de otras regiones españolas, que le permite contar con un aumento de su población superior a la media nacional de tal forma que en 1975 aportaba el 1,35 % de la población española.

La industrialización trae asociados notables cambios en la distribución espacial de la población e importantes transformaciones del sistema urbano como resultado tanto de la importante emigración interior desde las zonas agrarias de economía tradicional a los núcleos en los que se localizan las nuevas actividades industriales, como del poder de atracción de los grandes municipios sobre los inmigrantes, atraídos todos ellos por las mayores oportunidades que proporcionaban. Se da, por tanto, una estrecha correlación entre la localización del empleo industrial y el crecimiento poblacional.

Se produce una importante transferencia de mano de obra desde el sector agrícola hacia la industria, principalmente, y en menor medida a los servicios, que

²⁵ ALCAIDE INCHAUSTI, Julio (dir.), *Evolución de la población española...*, op. cit.

al significar una reasignación de los recursos en actividades más eficientes incidirá favorablemente en una mejora de la productividad global junto a la intensificación de las inversiones y la incorporación de nuevas tecnologías ya comentada.

2. Período 1975-1985. Crisis Económica

El año 1975 va a suponer el fin del proceso de desarrollo acelerado y el comienzo de un decenio de crisis económica. La crisis, que se inicia con la fuerte elevación de los precios del petróleo y otras materias primas, va a provocar destacados efectos en términos de inflación, recesión y paro y va a tener una incidencia profunda en la estructura productiva de las economías occidentales, en particular del sector industrial con la aparición de algunas ramas que presentan situaciones de sobreacumulación de capital y de sobreproducción. Todo ello va a frenar el crecimiento de la economía a nivel internacional y con especial profundidad en el caso de España.

La economía navarra no se mantiene al margen de esta situación y ello se refleja en la caída de su crecimiento, que en esta década lo hizo a una tasa anual acumulativa del 2,1 %, ratio insuficiente no solo para crear empleo sino para mantener el generado en la etapa anterior. Como consecuencia, la tasa de paro que rondaba el 3 % de la población activa en 1975 se dispara hasta el 18,8 %, ligeramente inferior a la media nacional, del 21,7 %, en 1985.

A pesar del cierre de numerosas plantas industriales y en contra de lo que ocurre en la economía española y en las de los países más desarrollados, la industria mantiene su participación en la actividad total²⁶ de la región. Por ello, el diferencial en el nivel de industrialización entre Navarra y el conjunto nacional aumenta²⁷ hasta situarse en un entorno de 10 puntos porcentuales, situación que se mantendrá hasta el momento presente.

No obstante, este mantenimiento global de la actividad del sector no implica un comportamiento homogéneo de sus ramas, comprobándose un aumento significativo del peso de material de transporte impulsada por el relanzamiento de la actividad de la planta ensambladora de automóviles tras ser adquirida por

²⁶ La crisis incidió con especial fuerza en sectores como la siderurgia integral, construcción naval, aceros comunes, forja pesada, aceros especiales, electrodomésticos y textil, que contaban con una escasa implantación relativa en Navarra, salvo en la línea blanca. Por ello, las pérdidas de empleo asociadas a los sectores declarados en reconversión eran bajas tal y como se recoge en FERNÁNDEZ GARCÍA, Aladino, La reconversión industrial en España: impacto regional y transformaciones espaciales, *Eria*, 17 (1989), pp. 191-200.

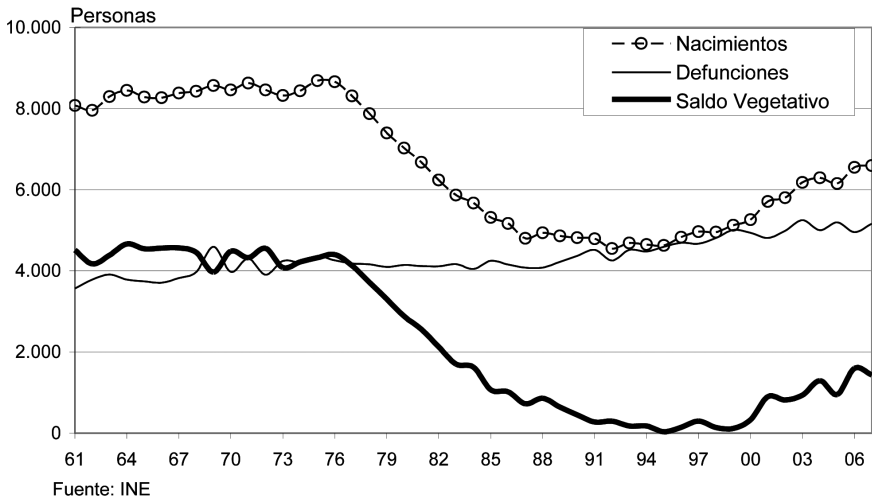
²⁷ LOS ARCOS LEÓN, Blas, La estructura industrial de Navarra: rasgos principales, *Papeles de Economía Española*, Núm. Extra 6 (Ejemplar dedicado a: Economía de las Comunidades Autónomas: Navarra), FUNCAS, 1988, pp. 245-264.

SEAT en 1976 y entrar en la órbita de Volkswagen en 1982 con la firma de un contrato de colaboración tecnológica²⁸.

En esta década sólo el sector servicios incrementa su empleo, logrando de esta manera destacarse del sector industrial como principal empleador regional, mientras se mantiene la dinámica de pérdida de empleo del sector primario.

La crisis va a contribuir, también, a frenar las dinámicas poblacionales registradas en el período anterior, ralentizándose el crecimiento al reducirse considerablemente las aportaciones de sus dos componentes: el saldo migratorio y el crecimiento vegetativo. Este último como consecuencia de la rápida caída de los nacimientos, la tasa de natalidad por 1.000 habitantes pasó del 17,9 en 1975 al 10,3 en 1985, valor inferior al de la media europea.

GRÁFICO 2
Movimiento natural de la población navarra



3. Período 1985-2007. Expansión orientada al exterior

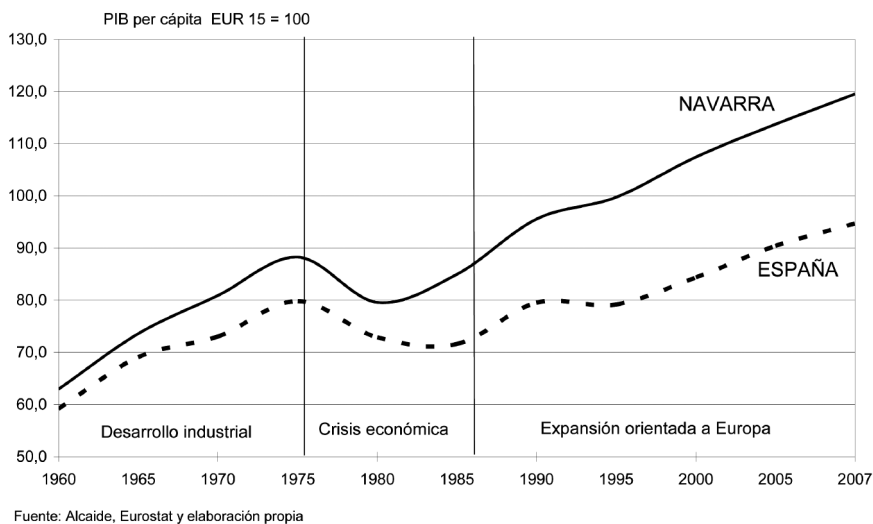
A partir de 1985 asistimos a una etapa de expansión económica, prácticamente ininterrumpida, salvo el bienio 1992-1993, en el que la economía navarra ha crecido a un ritmo del 3,7 % anual acumulativo, lo que le ha permitido crear

²⁸ Para un análisis de la evolución del sector puede consultarse DE LA TORRE CAMPO, Joseba, Industria del automóvil y desarrollo económico regional: la experiencia de Navarra (c. 1955-1980), *Investigaciones de Historia Económica*, núm. 9 (2007), pp. 109-140. y ERRO GARCÉS, Amaya, El sector de automoción en Navarra: análisis de la dependencia de la economía regional, *Actas del Quinto Congreso de Economía de Navarra*, Pamplona: Departamento de Economía y Hacienda, 2003, pp. 446-469.

más de 130.000 nuevos empleos, un 82 % de los existentes en aquel entonces, y reducir su tasa de paro hasta el 4,8 % de la población activa.

Este intenso ritmo de crecimiento, superior al del conjunto de la media de la Unión Europea, le ha permitido mejorar sensiblemente su índice de convergencia. Mientras en 1985 el PIB per cápita era todavía un 15 % inferior respecto a la media de la UE-15 en 2007 lo supera en un 19 %²⁹, tal y como se refleja en el gráfico 3.

GRÁFICO 3
Evolución de la convergencia con la Unión Europea



La economía navarra se beneficia de la expansión internacional y la incorporación de España a las Comunidades Europeas, que tiene una destacada influencia en la inversión extranjera que se instala en Navarra como plataforma productiva para surtir el mercado europeo.

Una forma de reflejar la importancia de las entradas de capital extranjero es comprobar la parte que suponen en la Formación Bruta de Capital Total. En el período 1985-1997 los flujos de inversiones extranjeras recibidos en Navarra representaron en torno a un 20 % de la inversión bruta total regional. En relación con el PIB representaría el 3,7 % del mismo, ocupando el tercer lugar a nivel nacional, por detrás de Madrid y Cataluña con el 7 y 4 %, respectivamente³⁰.

²⁹ Si la comparación se realiza con la UE 27, el PIB per cápita de Navarra es superior en un 32 %.

³⁰ DÍAZ VÁZQUEZ, Raquel, Un estudio descriptivo de la Inversión Extranjera Directa en España y su distribución territorial, *Cuadernos de Economía*, vol. 25, núm. 70 (2002), pp. 277-301.

En los últimos años se ha reducido el atractivo de Navarra, tal y como se refleja en la baja participación en las inversiones extranjeras totales, en concreto en el período 1998-2007 han representado el 0,4 % del total nacional, por el 2 % que significaron en los años 1985-1997.

Fruto en gran medida de esta orientación exterior de las inversiones extranjeras, las exportaciones de bienes al resto del mundo, que en 1985 equivalían al 19 % del PIB, llegan a alcanzar el 43 % en el año 2000, en su gran mayoría, 80 %, destinadas a la Unión Europea, lo que da idea de la importancia de estos mercados para la economía navarra, que superaban en relevancia al mercado nacional como consecuencia del proceso de sustitución de parte de las relaciones comerciales con el resto del mercado nacional por relaciones con el extranjero. Ahora bien, en los últimos años se ha registrado una pérdida de dinamismo de estas ventas, influenciadas en gran medida por el retroceso de las exportaciones de automóviles³¹, lo que se refleja en la reducción de la cuota de mercado en las compras de la Unión Europea desde el 0,4 % en el año 2000 al 0,3 % en 2007.

La industria navarra destinó de media el 32 % de su producción en 2005 (40 % en 2000) a estos mercados. Los distintos sectores no muestran una propensión exportadora homogénea destacando con valores superiores a la media material de transporte (67 %); cuero y calzado (51 %), industria del caucho y materias plásticas (47 %) y maquinaria y equipo mecánico (37 %).

En el conjunto de la economía regional los sectores que lideran el crecimiento en este período, y que en consecuencia ganan peso en el VAB total, son el sector servicios, por el dinamismo de la administración pública y los servicios a empresas, y el de la construcción, que impulsado por el boom de la vivienda ve duplicarse su participación hasta el 11,8 %, mientras que reducen su presencia el sector industrial y la agricultura en 8 y 4 puntos porcentuales, respectivamente.

El intenso proceso de crecimiento de los últimos años ha atraído a un número destacado de inmigrantes, extranjeros en su mayor parte que representan el 9,2 % de la población total, contribuyendo a aumentar la participación de la población navarra que representaba el 1,32 % de la española en 1996, al 1,34 % del 2007.

En lo que al movimiento natural de la población se refiere, la notable caída de los nacimientos iniciada en el período anterior propició que el crecimiento vegetativo durante los años noventa haya sido prácticamente nulo, al equilibrarse con las defunciones. Sin embargo, desde finales de los noventa el número de

³¹ Por ello, mientras en 1985 las exportaciones de automóviles representaban el 41 % del total, en 2007 eran el 26 %.

nacimientos no ha dejado de crecer. Así los nacimientos en 2007 han sido 6.595, cifra similar a las de comienzos de los años ochenta y que representa un incremento del 43 % respecto a 1995. Esto ha permitido aportaciones significativas de crecimiento vegetativo al saldo total.

El aumento de la natalidad tiene su origen principalmente en dos factores: el aumento de la población en las edades más propicias para tener hijos y la incorporación de un patrón de fecundidad más elevado y que es característico de la población extranjera. Los nacimientos de madre extranjera representaron el 20 % del total, magnitud que en 1996 era el 2,6 %.

En este período de fuerte crecimiento económico y poblacional, la Administración regional amplía notablemente su presupuesto y los campos de su actividad, fruto del proceso de transferencias ya descrito anteriormente, hasta convertirse en el principal agente público. En estos años también ha contado con recursos financieros adicionales provenientes de la Unión Europea, aunque dado el nivel de bienestar de la Comunidad no han sido muy elevados³², pero gracias a su adicionalidad han permitido abordar actuaciones que de otra manera no habrían contado con financiación.

Debe destacarse el esfuerzo realizado en estos años en innovación y desarrollo tecnológico, tal y como queda de manifiesto con el indicador de gastos en Investigación y Desarrollo, que en 1987 suponían el 0,51 % del PIB y en 2007 equivalen al 1,88 % del PIB.

La fecha final de este período se ha fijado en 2007 dado que en el año 2008 se quiebra la dinámica expansiva descrita, como consecuencia tanto de la profunda crisis económica y financiera internacional como de la corrección de los desequilibrios internos de la economía española, en general, y la navarra, en particular, en especial los asociados al sobredimensionamiento del sector inmobiliario y los elevados niveles de endeudamiento de las empresas y particulares.

De esta forma se asiste a una desaceleración muy pronunciada de la actividad económica que se traduce en la caída del PIB, hasta situarse con tasas interanuales negativas próximas al 3 % a mediados de 2009, el descenso del empleo y el aumento del paro hasta alcanzar una tasa del 10,4 % en el tercer trimestre de 2009, y el intenso incremento del déficit público.

³² Para el período 2000-2004 los recursos de la Unión Europea que han tenido reflejo en los Presupuestos Generales de Navarra representaron el 2,9 % del gasto autónomo (el gasto total menos la aportación a las cargas generales del Estado). LOS ARCOS LEÓN, Blas, La situación económica de Navarra en el contexto europeo. En Enériz Olaechea, Francisco Javier (coord.), *Derecho de la Unión Europea*, Pamplona: Instituto de Administración Pública, 2006, pp. 633-667.

III. SÍNTESIS

El perfil de la economía navarra actual poco se parece al de 1960 como consecuencia de las notables transformaciones registradas. Los factores que han contribuido a ello han sido el cambio de su estructura productiva, inicialmente basada en la agricultura, con la extensión y diversificación del tejido industrial orientado en gran medida hacia el exterior y el desarrollo de los servicios, y el intenso crecimiento experimentado por el PIB gracias a la mejora de la productividad del factor trabajo, el destacado proceso de acumulación de capital y la elevación del nivel educativo de la población.

Como consecuencia, la renta por habitante ha crecido sustancialmente superando ampliamente a la de la media europea, cuando era significativamente menor en el comienzo del período considerado.

Además, esta evolución se refleja en elementos como: la drástica disminución de la población rural y su concentración en el área de Pamplona, la transición demográfica, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y una serie de notables cambios de mentalidad y conducta social.

La Administración regional amparada en el Convenio Económico ha jugado un papel relevante en esta transformación. A lo largo de estos años ha aumentado notablemente su capacidad de gasto por la confluencia del proceso de crecimiento del sector público en funciones de gasto ligadas al bienestar y del proceso de descentralización desde la Administración Central a las Comunidades Autónomas.

Navarra debe hacer frente a la actual situación de crisis económica por un lado, y por otro a los retos que un nuevo escenario caracterizado por la globalización de los mercados plantea, al objeto de lograr nuevos elementos de competitividad que le permitan mantener y mejorar los elevados niveles de bienestar alcanzados.

IV. BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE INCHAUSTI, Julio y ALCAIDE GUINDO, Pablo, Avance de las magnitudes económicas españolas en 2008 y serie provisional del Balance Económico Regional. Años 2000 a 2008, *Cuadernos de Información Económica*, núm. 208 (2009), Fundación de las Cajas de Ahorro (FUNCAS), pp. 1-65.
- ALCAIDE INCHAUSTI, Julio, El gasto público en la democracia española. Los hechos, *Papeles de Economía Española*, núm. 37 (1988), pp. 2-41, FUNCAS.
- Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX*, Madrid: Fundación BBVA, 2003.

- (dir.), *Evolución de la población española en el siglo XX, por provincias y comunidades autónomas*, Madrid: Fundación BBVA, 2007. 2 volúmenes.
- ARDAIZ LOYOLA, Iosu, *Navarra, elementos para su estudio regional*, Pamplona: Eusko Ikaskuntza, 1980. 2 vols.
- BANCO DE BILBAO, *Tablas Input-Output y Cuentas Regionales de la economía de Álava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya. Año 1972, 1977*.
- BASTERRA DEL RÍO, Gabriel, La deuda Pública en Navarra desde el final del siglo XIX hasta el año 1990, *Boletín de Economía de Navarra*, 2ª época, núm. 8 (2004), pp. 65-92.
- CASPISTEGUI GORASURRETA, Francisco Javier, La formación profesional en Navarra (1939-1964). En Caspistegui, Francisco Javier y Erro, Carmen (coords.), *De agrícola a industrial: Navarra 1939-2001*, Pamplona: EUNSA, 2005, pp. 43-103.
- COMÍN COMÍN, Francisco, *Historia de la Hacienda pública, I. Europa*. Barcelona: Crítica, 1996.
- El desarrollo del Estado de bienestar en España, *Historia y Política*, núm. 2 (1999), pp. 7-38.
- DE LA TORRE CAMPO, Joseba, Instituciones, empresarios y mercado: la industrialización de Navarra bajo el franquismo, *Revista de Historia Industrial*, núm. 27 (2005), pp. 121-161.
- Trabajadores, empresarios y tecnócratas en el desarrollo industrial de Navarra (c. 1950-1980), *Gerónimo de Uztáriz*, num. 22 (2006), pp. 75-103.
- Industria del automóvil y desarrollo económico regional: la experiencia de Navarra (c. 1955-1980), *Investigaciones de Historia Económica*, núm. 9 (2007), pp. 109-140.
- DÍAZ VÁZQUEZ, Raquel, Un estudio descriptivo de la Inversión Extranjera Directa en España y su distribución territorial, *Cuadernos de Economía*, vol. 25, núm. 70 (2002), pp. 277-301.
- ERRO GARCÉS, Amaya, El sector de automoción en Navarra: análisis de la dependencia de la economía regional, *Actas del Quinto Congreso de Economía de Navarra*, Pamplona: Departamento de Economía y Hacienda, 2003, pp. 446-469.
- ERRO GASCA, Carmen, Gestación y resultado del Programa de Promoción Industrial de 1964. En Caspistegui, Francisco Javier y Erro, Carmen (coords.), *De agrícola a industrial: Navarra 1939-2001*, Pamplona: EUNSA, 2005, pp. 105-134.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Aladino, La reconversión industrial en España: impacto regional y transformaciones espaciales, *Ería*, núm. 17 (1989), pp. 191-200.
- FUENTES QUINTANA, Enrique, Tres decenios de la economía española en

- perspectiva. En García Delgado, José Luis (coord.), *España, economía*, 1988, pp. 1-78.
- La hacienda pública de la democracia española frente al proceso de integración europea, *Papeles de economía española*, núm. 48 (1991), pp. 2-36.
- FUNDACIÓN BBVA, *El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial (1964-2007)*.
- Series históricas de capital público en España y su distribución territorial (1900-2005)*.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Ángel y MIKELARENA PEÑA, Fernando, Evolución de la población y cambios demográficos en Navarra durante el siglo XX, *Gerónimo de Uztariz*, núm. 16 (2000), pp. 125-138.
- HUERTA, Emilio, SAN MIGUEL, Fernando, POMÉS, Julio y BAYO, Alberto, *La inversión extranjera directa en Navarra: el estado de la cuestión*, Colección «Informes y Estudios», número 3, Pamplona: Institución Futuro, 2003.
- IRIARTE GOÑI, Iñaki y LANA BERASAIN, José Miguel, El sector agrario navarro durante el siglo XX: el modelo productivo y acción pública. En Lana, José Miguel, *En torno a la Navarra del siglo XX. Veintiún reflexiones acerca de Sociedad, Economía e Historia*, Universidad Pública de Navarra, 2002, pp. 79-112.
- LOS ARCOS LEÓN, Blas, La estructura industrial de Navarra: rasgos principales, *Papeles de Economía Española*, Núm. Extra 6 (Ejemplar dedicado a: Economía de las Comunidades Autónomas: Navarra), FUNCAS, 1988, pp. 245-264.
- Las Cuentas de Navarra entre 1980 y 1999. En Lana, José Miguel (coord.), *En torno a la Navarra del siglo XX. Veintiún reflexiones acerca de Sociedad, Economía e Historia*, Universidad Pública de Navarra, 2002, pp. 237-256.
- La situación económica de Navarra en el contexto europeo. En Enériz Olachea, Francisco Javier (coord.), *Derecho de la Unión Europea*, Pamplona: Instituto de Administración Pública, 2006, pp. 633-667.
- MIRANDA RUBIO, Francisco, ILUNDÁIN, Eliane, y BALDUZ, Jesús, *Fiscalidad y Foralidad en Navarra (1941-1990)*, Pamplona: Gobierno de Navarra. Departamento de Economía y Hacienda, 2003.
- REIG MARTÍNEZ, Ernest (dir.), *Competitividad, crecimiento y capitalización de las regiones españolas*, Madrid: Fundación BBVA, 2007.
- URIEL JIMÉNEZ, Ezequiel y MAUDOS VILLARROYA, Joaquín, *Capitalización y crecimiento de la economía navarra 1955-1997*, Bilbao: Fundación BBV, 1998.
- VALLE SÁNCHEZ, Victorio, La hacienda pública de la democracia española, *Papeles de Economía Española*, núm. 68 (1996), pp. 2-9.